



Carmen LLORCA

*intelectual
y feminista
conservadora*

CARMEN LLORCA VILAPLANA

(Alcoy 1921 - Madrid 1998)

Resulta difícil poder encontrar, dentro de la galería de alicantinos insignes que hayan servido a la comunidad nacional e internacional, personalidades femeninas ya fallecidas. No sabemos si ha sido una sociedad machista la que lo ha querido así pero en esta tierra no han abundado; esa es la realidad.

Y cuando surge una con suficiente peso específico, parece dormir también el sueño de los justos, o mejor dicho el amargo pozo del olvido generalizado. Hay que moverse documentalmente mucho para hallar datos de nuestro personaje. Y en las reseñas biográficas al uso, nombres de ínfimo peso específico al lado de Carmen Llorca, figuran mucho más extensamente detallados.

Si además hablamos de una mujer de vasta cultura y feminista, vinculada políticamente al conservadurismo, la cosa suena rara porque para más de uno, todo ello parece incompatible. Tal vez, si estuviéramos tratando de una persona de similar grado intelectual y compromiso con la igualdad de sexos, pero cuyo pasado hubiera estado ligado a la izquierda militante, la difusión de su figura hubiera alcanzado niveles muy superiores.

Vino al mundo Carmen Llorca el 29 de noviembre de 1921 en el número 35 de la calle de San José de Alcoy, en pleno Raval Nou, de familia acomodada de industriales. Estudió el Bachillerato en el instituto de su ciudad natal, entonces ubicado donde hoy se halla el mercado de San Mateo, tocándole vivir en plena adolescencia, las dificultades de una guerra civil.

Acabada ésta en 1939, marchó a Madrid para estudiar Filosofía y Letras en la Complutense por cuya universidad obtuvo en 1948 el doctorado en Historia Moderna y de América con Premio Extraordinario por su tesis 'La traición del mariscal Bazaine y el proceso de Hillaraud'. Se refiere a un controvertido personaje galo versallesco -de Versalles- que intrigó contra Maximiliano de México, el curioso emperador austriaco de los aztecas, impuesto por los franceses y mandado ajusticiar por Juárez, que participó en la guerra franco-prusiana, fue condenado a muerte y conmutada la pena por trabajos forzados en la isla de Santa Margarita, de la que huyó para refugiarse en España, falleciendo en Madrid.

Profesora de Historia Universal Contemporánea en la precitada facultad madrileña de Filosofía y Letras, pasó a la Escuela Oficial de Periodismo donde impartió clases sobre Técnicas de Información del Estado, siendo profesora adjunta numeraria del departamento de Historia en la nueva facultad de Ciencias de la Información que sustituyó a aquella por lo que varias generaciones de periodistas aprendieron de su magisterio.

Además era prolífica escribiendo artículos en los diarios 'ABC', 'Pueblo' y 'Ya' así como en la revista 'Índice'.

Directora de la Oficina Nacional de Turismo de Milán, vicesecretaria general de la Junta Central de Información, Turismo y Educación Popular, ha sido la primera y única mujer presidenta del Ateneo de Madrid, de abril de 1974 a noviembre de 1975, siendo pionera en el tema de la paridad ya que la mitad de su Junta Directiva era femenina y le dio un renovado impulso a tan prestigiosa institución.

A la muerte de Franco es nombrada Delegada Nacional de Cultura y en 1976 presidenta de la Organización de Mujeres Independientes. Ese mismo año, en octubre, Manuel Fraga crea el partido Alianza Popular y Carmen Llorca se afilia a él.

Los primeros reveses electorales de esta formación le impidieron salir elegida senadora por Alicante en 1977 y no la llevarán a ocupar hasta 1980 un puesto político dentro del Consejo Asesor de RTVE. Era Técnico de Información del Estado adscrita al ministerio de Cultura y había ejercido la crítica literaria en Radio Nacional de España.

Diputada a Cortes por Madrid tras los comicios de 1982 en la candidatura de Coalición Popular, es nombrada ese año presidenta de la Comisión de Control Parlamentario sobre RTVE, cargo en el que estará hasta el final de la legislatura.



Con su amiga la pintora Mila Santonja.

Sin solución de continuidad se presenta en 1986 a las elecciones al Parlamento Europeo por Alianza Popular, quedando integrada en el denominado Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata Cristiano). Allí estuvo hasta 1994 y en este tiempo fue vicepresidenta de la delegación para las relaciones con Yugoslavia (1987-89) y con Checoslovaquia (1989-92); asimismo desempeñó la vicepresidencia de las comisiones de Derechos de la Mujer en las dos legislaturas en las que ocupó escaño de eurodiputada.

Igualmente en Estrasburgo, a lo largo de este periodo 1986-1994, fue miembro activo de las comisiones de aquellos temas en los que se veía más vinculada (Medio Ambiente, Salud Pública y Derechos del Consumidor; Asuntos Exteriores y de Seguridad; y Derechos Humanos). Igualmente perteneció a las delegaciones para las relaciones con Japón y Suiza.

Oradora brillante, con exposiciones muy documentadas, otro alcoyano de pro como Adrián Espí la recuerda en el Parlamento Europeo haciendo una defensa razonada y culta de la fiesta taurina española.

También fue ponente del dictamen mediante el cual se aprobó la Carta Europea de la Mujer Parturienta e intervino de manera destacada en otros relacionados con temas de prostitución y de mujer e investigación.



Fue una europeísta convencida desde joven, viajera impenitente, moderada pero firme en sus planteamientos, defensora de la mujer desde posturas no beligerantes y amante de conseguir logros sociales a través de la cultura a lo que se entregó en cuerpo y alma porque además el estar soltera la eximía de obligaciones familiares. A pesar de su militancia, mostró cierto escepticismo para con la política y siempre antepuso a ella su condición de escritora.

Aunque se introdujo en el campo de la novela, caso de 'El sistema' (1970), y redactó un 'Diario de un viaje a la China de Mao' (1976), destacó en obras de investigación histórica, donde más a gusto se encontraba, desde ensayos a biografías, llevando rigor y amenidad a sus textos. Así tenemos: 'Europa ¿en decadencia?' (1949), 'Isabel II y su tiempo' (1956), 'Emilio Castelar, precursor de la democracia cristiana' (1966), 'Discursos políticos de Castelar' (1968), 'Por los caminos de Europa' (1972), 'Llamadme Evita' (1978), 'Las mujeres de los dictadores' (1978), 'Los discursos de la Corona en las Cortes' (1985) 'Del aperturismo al cambio: mi testimonio' (1986) y 'Parlamentarismo y Constituciones en España' (1988). En 1992 el Parlamento Europeo publicó una nueva edición bajo el título 'Mujeres de Europa: las mujeres de los dictadores'. Dejó un último libro sin publicar sobre el centenario del asesinato de Cánovas del Castillo que se conmemoró en 1997.

Yo tuve el honor de conocerla en el Hotel Meliá de Alicante hacia 1985. En silencio tenía un rictus que la hacía parecer seria y distante; pero una vez comenzaba a hablar, con aquella voz grata y cadenciosa, se descubría a una mujer afable, bondadosa y cultísima, de apariencia serena y risueña. Si se mostraba a disgusto es porque le molestaba, como me confesó, la adulación vacua y la mediocridad prepotente.

Como buena hija de Alcoy, nunca olvidaba a su tierra, sentía orgullo hasta del mito de la moral del Club Deportivo Alcoyano, se manifestó entendida en fútbol y le gustaba escaparse en periodos de descanso, desde su casa madrileña de la calle de Luchana a la finca 'El Ferreret' que poseía en el término de Benilloba, donde concentraba una biblioteca con más de quince mil volúmenes.

Llevó por voluntad propia en el más estricto secreto su enfermedad cancerígena a consecuencia de la cual fallecería el 29 de junio de 1998 en la clínica Puerta de Hierro de Madrid donde le realizaban periódicamente los tratamientos oncológicos. Sus restos mortales fueron trasladados a su tierra natal y reposan en el panteón familiar del cementerio de Alcoy cuyo Ayuntamiento decidió entonces dedicarle una pequeña y no muy relevante calle, junto a la avenida de la Hispanidad.

Cuando murió estaba trabajando en sus Memorias y en una obra sobre Napoleón, personaje que le apasionaba por el hecho de haber concentrado en una sola década tanto y tan extenso poder. Estudiosa de buena parte de la historia de Francia en el siglo XIX, este país le concedió la Orden de las Artes y las Letras. También poseía de España la cruz del Mérito Civil y la de Alfonso X el Sabio.

Otra escritora insigne como Marta Portal, premio Planeta 1966 por 'A tientas y a ciegas', buena conocedora de Carmen Llorca, dijo de ella que fue una "gran defensora de los valores y capacidad de la mujer"; y en esa misma línea se manifestó el también escritor y erudito alcoyano Adrián Miró el cual destacó su "carácter inquieto y luchador en defensa de los derechos de la mujer".

En una entrevista que le realizara el diario 'Información', al pedírsele que se autodefiniera dijo: "La máquina de fotografiar que permita retratarme a mí misma, no la sé manejar". Sería una de las pocas cosas que no supiera.

